

LOS TRES TEMPLOS
DEL SEÑOR. N.º 8.)

ORACION
PANEGYRICA,

QUE EN EL DIA DEL GLORIOSISSIMO
San Estanislao Kostka , uno de los tres , con que la
Casa de Probacion de San Luis , Noviciado
de la Compañia de JESUS , celebrò
la solemne Dedicacion de su

NUEVO TEMPLO,

D I X O E L

M. R. P. PEDRO DEL BUSTO,

Maestro de Sagrada Escritura en su Colegio de
la Ciudad de Cordoba.

SAGALA A LVZ

DON NICOLAS FERNANDO DE LA VEGA
*y Valdez, Caballero del Orden de Calatrava, Marquès
de Nevares, Alcalde Mayor honorifico desta
Ciudad de Sevilla, afectisimo del
Author.*

Con licencia: En Sevilla , en la Imprenta Castellana , y Latina
de Diego Lopez de Haro, en Calle de Genova.

2014MAY12 200

DEPT. OF AGRICULTURE

OFFICE OF THE SECRETARY

WASHINGTON, D. C.

AGRICULTURAL RESEARCH SERVICE

UNITED STATES DEPARTMENT OF AGRICULTURE

WASHINGTON, D. C. 20250

AGRICULTURAL RESEARCH SERVICE

UNITED STATES DEPARTMENT OF AGRICULTURE

WASHINGTON, D. C. 20250

AGRICULTURAL RESEARCH SERVICE

APROBACION DEL M. R. P. DOMINGO GARCIA,
de la Compañia de Jesus, Maestro de Prima en su
Colegio del Santo Rey, y Martyr Hermenegildo de es-
ta Ciudad.

POR orden del señor Doctor Don Antonio Fer-
nandez Raxo, Canonigo en la Santa, Metropo-
litana, Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vi-
cario General en ella, y su Arzobispado, he leído este
Sermon, que el Padre Pedro del Busto de nuestra Cõ-
pañia de Jesus, Maestro de Sagrada Escritura en el
Colegio de Santa Cathalina Virgen, y Martyr, de la
Ciudad de Cordoba, predicò en nuestro Noviciado de
San Luis, dia del Santo Niño San Estanislao Kostka,
y segundo de los tres, con que magnificamente se ce-
lebrò la Dedicacion de su peregrino Templo. En la
leccion de este Panegyrico se repitiò captiva mi admi-
racion con aquel golpe de celestiales luces, que des-
lumbrò mis ojos, quando al entrar en la milagrosa
Fabrica, sobrecogió todos mis sentidos un llenísimo
traslado de la Gloria. *Vidi*, decia allà en su Isla de
Patmos Joan; y en pasmos de mi alma repito yo: *Vi-*
di, & ecce apertum est Templum Tabernaculi testimonii
in Cælo. Abrieronse las puertas; y como si se ralgaran
dos pedazos del Empyreo. Encaminè le vista al Ta-
bernaculo superior, y le di al Extatico Evangelista
(porque me las pidió) mis atenciones. Pero èl no me
diò sus ojos de Aguila (y eran preciosos) para ver, y
beber una por una todas las maravillas de aquel Cie-
lo: *Ecce Tabernaculum Dei cum Hominibus.* Miralo
bien. *Ecce.* Este Tabernaculo, este Altar es del Divino
Cordero; à cuya Grey pertenece oy con singularidad
un Niño Santo, el glorioso Estanislao Kostka; porque
lo aplaude el Evangelio *Puillus Grex*, de la Grey Mi-
nima.

Apoc. 11^a
cap. 15^a
vers. 5^a

Cap. 21^a
vers. 3^a

Luc. cap. 12. v. 32.

Apocal.
vers. 5.

nima, ò Compañia de Jesus: *Ecce Tabernaculum Dei.* Es tambien de innumerables Santos, que le figuen, le acompañan, le coronan: *Tabernaculum Dei cum Homini- bus.* Miralo otra vez: *Ecce;* pues un mar de finisimos crystales es su ambito primoroto: *In conspectu sedis tanquam mare vitreum simile crystallo;* para que tus admiraciones se aumenten al compàs de las preciosidades, que en esse crystalino mar se multiplican. Rey de Reyes es el Nombre de la Magestad, que en èl se eleva: *Rex Regum;* y con razon muy propria en este Tabernaculo, en este Altar: pues en èl el Cordero Sacramentado tiene por corona un Rey, y por Throno una Soberana Emperatriz. El Rey, que le corona, es aquel Luis Santo, noble esplendor de las Francesas Liles, que, todos saben, son corona del adorable Sacramento. El Throno, en comun sentir de los Doctores, es aquella hermosissima Virgen, cuyas augustas sienes buscaron à docenas para honrarse las Estrellas del Firmamento: Maria en su peregrina Imagen Passaviense; dadiva de la mas generosa piedad; hechizo de la mas reverente devocion. Sagrado pedestal de este mystico Throno eran numerosas Reliquias de Santos, que, ò Martyres, ò Confesores, ò Dios, y por Dios dieron sus alaxas. Así lo vi yo, y lo vieron todos: *Vidi sub Altare Dei animas intersectorum propter Verbum Dei.* A grandes, pero mudas voces, decian no. sè que: *Et clamabant voce magna.* Pero mis oidos, robados tambien con la admiracion de tantas voces, unicamente percebian estos dulcissimos ècos: *Hinc iter ad superos.* De aqui à la Gloria. No hai mas que ver, pues has visto un Cielo en este nuevo Templo, que se dedica: *Vidi, & ecce apertum est Templum Tabernaculi Testimonii in Cælo.*

In festo
Innoc.

Esto me sucediò entonces, y ahora con la leccion
de

de este Panegyrico me vüelue à suceder. En él se proponen con mensura tan igual las circunstancias, que puedo decir, se repite à los ojos con mil primores la maravillosa vision del Templo. Con esta diferencia, que yo vi uno, y el Author del Panegyrico, que ve sin duda mas, pone tres; pero tan bien enlazados entre sí, que es uno solo, y es tres veces Templo; quizá para dár realce de perfeccion en grado superlativo al Templo, que se dedicaba: pues todos saben, que el Francés, y el Latino con el numero tres explican lo summo, lo ultimo, ò lo mas, que puede ser: *Templum Domini; Templum Domini; Templum Domini est.* Hierem.
cap. 7. v.
4.

Sirvan los primores de este Templo, impresso como puntual Mapa, donde se lean cifradas las perfecciones del que se dedicò. Y desde ahora le aseguro como elogio, que le daràn quantos le leyeren, aquella admiracion de David: *Sanctum est Templum tuum; mirabile in equitate.* Psal. 64.
v. 6. Templo de Dios, que igualdad tan peregrina! Igualdad en Textos, en Authoridades, en Erudicion, en voces, y aun en las syllabas de sus bien concertadas clausulas. No, no es imitable tanta igualdad: *Mirabile in equitate.* Demàs estaba para la impresion la primera hoja del titulo; pues à la segunda, ò tercera clausula de esta en todò igualissima: Oration, conoceràn quantos leyeren, ser parto feliz de un Ingenio, por tantos titulos, y por tantas obras celebrado. Digalo Marcial, libre de passion, y de lisonja.

*Quid titulum poscis? Versus duo, tresve legantur: Lib. 12.
Clamabunt omnes, te, Liber, esse meum. Epig. 3.*

Tengo insinuado mi dictamen. Y no hallando en todo el Panegyrico cosa, que desdiga de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, se puede dár la licencia, que

que se pide para la publica luz. Así lo siento : *Salvo,*
&c. En este Colegio de San Hermenegildo de la
Compañia de J^{es}vs, à 19. de Noviembre de 1731.

Domingo Garcia.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de
la Santa Iglesia Mayor de esta Ciudad de Sevilla,
Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado,
&c. Por el tenor de la presente, y por lo que toca à la
Jurisdiccion Ecclesiastica, doi licencia, para que se pue-
da imprimir este Sermon, que se predicò en el Novicia-
do de San Luis, de la Compañia de J^{es}vs, por el Padre
Pedro del Busto; atento à no contener cosa contra nues-
tra Santa Fè, y buenas costumbres, de que ha dado su
censura el Padre Domingo Garcia, de la Compañia de
J^{es}vs; y con tal, que al principio de cada impresion se
ponga dicha Censura, y esta mi licencia. Dada en Se-
villa à 27. de Noviembre de mil setecientos y treinta
y un años,

Doct. Don Antonio Raxo.

Por mandado del señor Provisor;

Juan Breton Muñoz,
Not. May.

APROBACIÓN DEL M.R. P.M. FRANCISCO CHACON,
de la Compañía de Jesus, Maestro de Vísperas en su
Colegio de San Hermenegildo de esta Ciudad.

Remiteme el señor Licenciado D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo en la Santa Iglesia de Santiago, del Consejo de su Magestad, Inquisidor Fiscal en el Santo Tribunal de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerías de ella, y su Reynado, el Sermon, que el Padre Pedro del Busto, de nuestra Compañía, y Maestro de Sagrada Escriprura en nuestro Colegio de Cordoba, predicò en fiesta, y dia de San Estanislao Kostka, uno de los tres, con que se celebrò la Dedicacion del Templo de nuestro Noviciado de esta Ciudad, &c.

Y no pudiendo remitirse para la centura, porque segun el Divino Maestro estableció por dogma: *Non est Discipulus super Magistrum*; ni para el encomio, y alabanza, por las circunstancias, que intervienen de un mismo habito, y profesion; digo, siguiendo el medio debido, que no hallo en la obra tilde, ò jota, que contravenga à las leyes de nuestra Santa Fè, y Christianas costumbres. Y añado en breve, que à las primeras palabras se me ocurriò allà otro Pedro en el Thabor, con tres Templos entre manos: *Faciamus hic tria tabernacula*. No se aprueba en el Evangelio esta traza de Pedro Apostol; pero si la del nuestro debe aprobarse: porque conviniendo en el fin con el otro, proporcionò mejor los medios. Vno, y otro Pedro fueron assumptos, ò escogidos: *Assumpsit Iesus Petrum*; el uno apetecia el descanso, sin reparar le esperaba el trabajo de una Cathedra: *Bonum est, nos hic esse*; no así el otro, que atento à la tarea de la suya, no aspira

Matth
10. 24.

Matth
cap. 17.

à perpetuarle en el ocio (aunque Santo) de un Noviciado, Thabor glorioso. Vno, y otro Pedro idearon tres Templos; pero el uno sin pericia en edificar lo que no avia sido de su profesion; el otro con summa destreza, y magisterio en el arte; de que tantos años ha sido Professor.

Vno, y otro Pedro, en fin, trazaron sus Templos; pero el uno los queria en todo homogeneos, y uniformes: *Tibi unum, Moysi unum, est Elia unum*; no así el otro, porque aviendo tenido este triduo de solemnidades la particularidad de no ser en todas tres uno mismo el argumento de dedicacion, sino qualificado, y contrahido en cada una de ellas à particular assumpto; el univo a los Templos, ò los Panegyricos, fuera con fundir los, y no echar las medidas, ni tirar las lineas conforme à la regla, que à cada uno de los Oradores se prescribió. En el assumpto, pues, que al nuestro le cupo, se arreglò tanto à las Medidas, que hasta en el estylo parece las seguia. Y si su lengua (à fuer de Maestro tan consummado) era al hablar, como la del otro: *Linguae calamus scribae*; por la frase se podia decir: *Calamus mensurae*.

Finalmente, yà se considere Architecto diestro, y à perito Lapidario, fue nuestro Pedro piedra, sobre que se fundò, y erigió la Iglesia, ò Templo de un Panegyrico, todo piedras cultas, y ò piedras preciosas; en que colocado el Angel Estanislao, Cherubin Custodio del mejor Paraiso, podemos decirle, lo que Ezequiel al otro Rey de Tyro, de nra cabeza al Cherubin mas felice: *In signaculo similitudinis* (lo fue Estanislao del de el claustro materno:) *Plenus sapientia, & perfectus decore* (lo estuvo de la verdadera, y de la que no se marchita) *in delicia paradisi Dei fuisti* (esto es un Noviciado, donde Estanislao floreció)

Psal. 44.
2. *Ezech.*
40. 3.

Ezech. 28
13.

omnes lapides pretiosos operimoniam tuam es el Sermón, que se le consagra) *tu Cherub extensus, & protegens* (esse es el empleo, que tiene en el Vergel, y Casa de Probación.) Copiese, pues, à la plana Templo tan vistoso, dese à la Estampa tan gallardo Panegyrico, que aun en las sombras de la tinta será Pedro prodigioso, y tal se dexará ver en la luz publica, que haga luminosas las mismas sombras, siendo su Oracion dada à la Prensa, quando apenas acaba de hablar, la nube lucida, que en el Thabor se dexò ver, hablando à un Pedro: *Adhuc eo loquente, ecce nubes lucida, &c.*

Asi lo juzgo. En este Colegio de San Hermenegildo, à 21. de Noviembre de 1731.

Francisco Chacon.

LICENCIA DEL JVEZ.

EL Licenciado, D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canónico de la santa Iglesia de el Señor Santiago de Galicia, de el Consejo de su Magestad, su Inquisidor Fiscal en el Tribunal de el Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reimada.

Doi Licencia para que por una vez se pueda imprimir, è imprimir una Oracion Panegyrica, que en el dia de el Glorioso San Estanislao Kostka, uno de los tres, en que la Casa del Señor San Luis, Noviciado de la Compañia de Jesus, celebrò la Dedicacion de su nuevo Templo, dixo el M. R. P. M. Pedro de el Busto, de dicha Compañia, Maestro de Sagrada Escritura en su Colegio de la Ciudad de Cordoba; atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Censura el M. R. P. M. Francisco Chacon, de dicha Compañia de Jesus, con tal, que à el principio de cada uno de los que se imprimieren, se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana à 27. de Noviembre de 1731. años.

Lic. D. Geronymo Antonio
de Barreda y Yebra.

Por su mandado:

Mathias Tortolero. Escrib.

B

SONE:

SONETO

De un aficionado al Author.

QUè affombro! Insigne Busto, al escucharte,
no hallo voces, que puedan ap... rtes; que
pues queriendo la Lyra definirte,
no halla frase adecuada à ponderarte.

En la gloria, que logro de admirarte,
solo anhelo llegar à persuadirte,
tu solo eres quien puede competirte,
pues en ciencia no estable el igualarte.

Del tierno Koltka cantas la hermosura,
dandole tu discurso, en quanto inflama,
nuevo fulgor del Templo à la pintura.

Tan al vivo previenes quanto aclama
de exquisito primor la Arquitectura,
que eterno Templo labras à tu fama.

DECIMA

De otro afecto al Author.

Busto, en extraña Oratoria
tres Templos cifrò à una Liz;
Koltka, Jesus, y San Luis,
blaton de eterna memoria:
La Salomonica gloria
mejorada en ti contemplo,
pues tu exemplar, sin exemplo,
tres Templos construyò en unos
para tu fama ninguno,
que aun el Orbe es corto Templo.

*Nolite timere pusillus Grece; quia complacuit
Patri vestro dare vobis Regnum. Luc. 10.*

In domo tua oportet me manere. Luc. 19.

In me manet, & ego in illo. Joan. cap. 6.



EMPLO DE DIOS, QUE IGLE-
sia tan hermosa! Templo de Dios,
què Pequeñez tan Santa! Templo de
Dios, què Mesa tan Divina! Ahora
si verà el tragico Propheta, que con
verdad se puede repetir por tres ve-

ces; que hai Templo del Señor: *Templum Domini, Tem-* *Jerem. 7.
v. 4.*

plam Domini, Templum Domini est. Tres veces Tem-
plo es Templo triplicado, ò tres como Templos, que
componen uno, nota aqui la agudeza de mi Cornelio;
porque el cèlebre Templo de Salomon; siendo uno
solo, se dividia en tres; pues el *Atrio* era Templo para
todos: El lugar dicho el *Santo* era otro Tèplo: y el *Santo*
de los Santos era el ultimo: *Ter repetunt Templam Do-* *Corn. hic*
mini (dice Alapide) *quia tres erant Templi partes, &*
quasi tria Tempia: scilicet Atrium, Sanctum, & Sanctum
Sanctorum. Pues veis yà aqui, señores, el assumpto;
porque tres Templos son los que oy admiro. Admiro
un Templo, que se dedica: admiro un Templo, que
se celebra, y admiro un Templo, que en los dos se a-
dora: Adorase à el Augustissimo Sacramento: cele-
brase à el Gloriosissimo Estanishio: Dedicase este Edi-
ficio sumptuoso: y el Santissimo, el Santo, y este Edifi-
cio son tres Templos, que encuentra aqui el discurso.

El *Atrio* es esta fabrica peregrina: El *Santo* es nuestro Novicio *Kostka*: El *Santa Sanctorum*, la Divina *Me-*
sa, tres partes del gran Templo, que oy se enfalza, &
tres Sagrados Templos, que oy se aunan: *Templum*
Domini, *Templum Domini*, *Templum Domini est: Quia*
tres erant Templi partes, & quasi tria Tempia: scilicet
Atrium, Sanctum, & Sanctum Sanctorum.

Es esta Fabrica soberano Templo: los ojos lo per-
suaden à el discurso: *Templum Domini*: Templo mas
2. *AdCo-* Santo, y mucho mas sublime es mi glorioso Estanislao
rino. 6. v. *Kostka*: San Pablo le asegura de esta dicha: *Vos enim*
16. *estis Templum Dei vivi: Templum Domini*. Templo, y
Templo Santissimo es, en fin, el Soberano Cuerpo de
Jo. 13. 2. *Jesvs*, que adora nuestra fee en aquel Altar. Así el
v. 21. mismo *Jesvs* lo dà à entender: *Solvite Templum hoc.*
Deshaced este Templo, dice *Christo*, hablando à los
Judios siempre incredulos. Què Templo? El de su
Cuerpo, y no otro alguno, como interpreta el Disci-
pulo amado: *Ille autem dicebat de Templo Corporis sui:*
para que entiendan todos de esta suerte, que si en el
Sacramento venerable està el Real Cuerpo de el *Re-*
demptor; y este fue el Templo, que por nosotros en la
Cruz, à golpes de penas, se llegó à disolver de la uniõ,
que tenia con su Alma feliz, es Templo el Sacramen-
to del Altar: *Dicebat de Templo Corporis sui. Templum*
Domini.

De este Templo, Señores, son el Vino, y el Pan
los materiales; uno mismo es el Templo, que el Arti-
fice; porque baxo de aquellos accidentes, quitando la
la substancia à Vino, y Pan, con el fincel agudo de su
voz se fabrica el Dulcissimo *Jesvs* Templo del Alma
que le recibe bien: *Ille autem dicebat de Templo Corpo-*
ris sui. Y esto por punto de doctrina baste, quando
con tantos oy debe cumplirse.

De estos mismos tres Templos nos dan los Evan-
gelios

gelios el dibujo : Baxa aprisa Zacheo de este Arbol,
 dice à un Pequeño la Magestad de Christo , porque se
 figuen no pocas conveniencias de que yo entre à mo-
 rar en tu Casa : *In domo tua oportet me manere.* Y à
 quien le importa tener huesped tan grande ? Le impor-
 ta à la Casa , le importa à Zacheo, y le importa à Je-
 sus , tres nuevos Templos , que se dexaron ver en la
 Ciudad dichosa de Jericò. Le importaba à la Casa,
 porque entrando el Señor à habitar en ella , la confa-
 grò con su presencia augusta en nuevo Templo , y en
 feliz Basilica ; así una pluma docta : *In domo Zachai*
significabatur Basilica Deo consecrata & dedicata. Le
 importaba à Zacheo, porque no tanto deseaba Christo
 hacer de su Casa una nueva Iglesia , quanto labrarle un
 Templo de su Alma : *Christus magis in anima, quam*
in domo Zachai commorari optabat, dice mi Alapide :

*Silvestr.
 hic.*

*Cornelius
 hic.*

Dos casus podèmos contemplar , señores , que el Sol
 de Justicia ilustrò con sus luces. Vna Casa, en que en-
 trò el Salvador ; otra Casa en que entrò la Salud : La
 primera es la Casa de Zacheo : La segunda es el Zacheo
 mismo : En la primera entrò corporal, y visible el Sal-
 vador dulcissimo de los hombres : *In domo tua oportet*
me manere : En la segunda entrò la salud , porque en-
 trò, aunque invisible, à tomar possession de aquel Tem-
 plo , que se acababa de labrar , el que trae en sus plu-
 mas la salud mas feliz : *Hodie salus Domui huic facta est,*
eo quod & ipse filius sit Abrahæ. Mal parece concuerdan
 el *Domui*, y el *Ipsè* ; pero es grande el Mysterio, si bien
 se advierte , porque aqui huvo vna Casa , que era ella :
In domo tua, y aqui huvo otra Casa , que era el : *Do-*
mui, eo quod & ipse sit. En la primera entrò el Salva-
 dor : pero no la Salud ; porque aunque los Templos,
 que se le dedican son capaces de su presencia, no lo son
 de su gracia. En la segunda entrò la Salud ; y por ella
 tambien el Salvador , porque de ambos es Templo ca-

4
paz una alma, que se entrega à el Summo Bien.

Si en la Casa primera, ò primer Templo no huviera Jesus de hallar el segundo, no le buscara con tanto cuidado. Poco, ò nada, señores, atrae à Jesus la fabrica hermosa del Templo material, si falta el Templo de una Alma Santa en el. Qual otro alguno puede competir con el que tuvo à el Sabio por su Author? No obstante anuncia la Magestad Sagrada, le dexará

Math.
23. v. 38. *desierto con su fuga: Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta.* Què mucho, dice San Zenon Veronense, si en esse Templo tan magnifico, y grande, faltaba el Templo, de que mas gusta Dios, que es el Alma entregada à la virtud: *Reprobat ergo tam immensum, tam*

S. Zen.
Serm. de
spiritual
edificat.
Domus
Dei.
insigne, tam opulens Templum; quia in eo verum non erit Templum. Templo mas rico, mas capáz, y mas alto hallò en el Alma de este hombre Pequeñito, que el de Jerusalem, palmo del Mundo: por esso le busca con ansias tan crecidas; por esso admite el Templo de su Casa; por esso dice, que à ambos les importa: *In domo tua oportet me manere.*

Mas notad como Christo le corresponde en aquel Pan de ardientes Serafines, y vereis ser un eco el *in me manet*, de el *me manere*, que expreso à Zacheo: como si dixera el Redemptor del Mundo: De quedarme en Zacheo, y en su Casa, quando me recibieron el, y ella, se originò el ser Templos ella, y el: y de quedarfe quien me recibe en mi, nace el ser yo su Templo Celestial. No hicieron ellos poco en recibirme, aunque mucho mas hice yo en quedarme; pero hacer, que quien me recibe, en mi se quede, esse es el *non plus ultra* de mis favores; porquè en quedarme, los hago Templos mios; pero en quedarfe, me hago yo su Templo: *In domo tua oportet me manere: Qui manducab meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet.*

Pues veis yà aqui unidos los Evangelios todos, sien-

siendo el Divino Sacramento el lazo. Zacheo, pequeño en la apariencia ; pero muy grande en la substancia , es aquel pequeño Estanislao Kostka , que oy su mismo Evangelio nos anuncia : *Puillus erat : Puillus Grex.* Pequeño siempre por su humildad ; mas grande siempre por su virtud ; pues si en aquella presuroso bajó , en esta se dió tanta prisa à subir , que aun mas que andar , parecia correr : *Festinus descendit : & praecurrens ascendit in Arborem.* Todo fue en Zacheo Sagradas prisas para entregarse à Dios sin reserva alguna , y todo fue en Kostka prisas Sagradas para darse à Dios junto , y sin reserva , pues en aquella edad llegó à correr , en que otros apenas han aprendido à andar , anticipandose su carrera feliz para subir à el Arbol de la Cruz à el tiempo , en que suele rayar la razón : *Et praecurrens ascendit in Arborem.* Digalo aquel singular prodigio de haver ofrecido su castidad con voto , quando apenas podian pronunciarle los labios. Digalo haver aun en años tan tiernos hecho aquel voto , que varones robustos en virtud , santidad , y perfeccion juzgaron tan difícil de cumplir , obligandose el Niño à no cometer ni una minima culpa venial : Tanto se apresurò mi Estanislao ! Y esto en sentir de Hugo , es lo que indica el nombre de Zacheo : el que justificado se apresura : el que en justificarse anda con prisa : el que en hacerse Santo se acelera : *Zacheus justificatus festinus interpretatur.*

Y bien , señores , no es esto proprio lo que todos *Hug. hic.* admiran en este Retiro , en este Taller de la Santidad , en esta Oficina de la virtud , en esta Casa de Probacion en fin ? Aqui los Pequeñitos , como Zacheo , y los Novicios , como Estanislao : *Puillus erat : Puillus Grex.* se ven subir con mucho mas fervor , que el que correspondia à su tierna edad , al Sycomoro aspero de la Cruz : *Et praecurrens ascendit in Arborem Sycomorum.*

Cartus.
bic.

Per quam significatur Crux Christi; añadió el Cartuxa-
no. Aquí se ven baxar aun los mas nobles, hasta los
exercicios mas humildes andando en presurosas com-
perencias sobre hacer lo mas baxo de la Casa: *Festinus
descendit.* Aquí se ven las prietas en mortificarse, sien-
do preciso no pocas veces moderar à unos Niños los
rigores. De el fruto del Sycomoro dice en su natural
historia Plinio, que jamàs se madura, ni sazona, si con
uñas de hierro no le arañan: *Scalpendo tantum ferreis*

Plin. lib.
23. cap. 7.

ungulis, aliter non maturefcit. Pues què cilicios, què
disciplinas, què mortificaciones, no macèran, no pun-
zan, no hieren sus carnes, para, à pesar de sus verdes
años, madurarse, y hacerse sazoados frutos al pala-
dar, y gusto de Jesus su Caudillo? Por esto, dice el
Señor San Ambrosio, le agradó tanto el pequeño Za-
cheo (simbolo de un Novicio de la Compañia, pues
entrò en la de Jesus, quando este en su Casa: *Hodie sa-
lus domui huic facta est*) porque su pequeñez no le es-
torvò para subir con animo gigante à hacerse fruto,
aunque tan nuevo, y verde del Arbol, que solo à
mortificaciones, consigue, que los tuyos se maduren;

S. Amb.
in lib. 8.
in lucam
prope si-
nem.

*Zacheus in Sycomoro, novum videlicet novi temporis
pomum.* Agora un ingenioso Lusitano: *Inde Zacheus
pusillus Christo extitit graciosus, quia Arborem Sycomor-
um amplectitur, cuius fructus, ut maturefcant, necesse
est, ut ferro scindantur.* Pues què mucho que oy entre

situ. hic
q. 4. n.
26.

en esta casa tan gustosa la Magestad Divina: *In domo tua
oportet me manere,* si halla en ella, à pesar de sus eda-
des, no uno solo, sino muchos humildes: no uno, sino
muchos mortificados: no uno, sino muchos presuro-
sos en aspirar à la perfeccion, en subir à la cumbre de
la virtud, siguiendo à Estanislao su exemplar, y à Za-
cheo su simbolo feliz? *Zacheus justificatus festinans
interpretatur.*

A este Pequeño, pues, tan presuroso en ofrecerle
aquí

7
aquí su casa à Dios, le ofrece Dios su casa celestial: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Como si le dixera à Estanislao: Una casa, y un Templo me ofreciste: un Templo, y una casa quiero darte. En el que me ofreciste, me quedè: en el que yo te doi, te has de quedar: yo me quedè en el Templo, q̄ eras tu, quedate tu en el Templo, que soi yo; pues en el Reino mio, que te ofrezco, solo yo, y el Cordero Immaculado, somos unico Templo de los Justos: *Et Templum non vidi in ea.* *Dominus enim Deus Omnipotens Templum illius est,* *& Agnus.* Pero quié une Templos tan dichosos? Quien es la visagra de los dos Evangelios? Quien, sino el Sacramento siempre Augusto? *In me manet, & ego in illo;* pues quedandose Christo, en quien le come, y quedandose en Christo quien le recibe, es Templo de Jesus quien le recibe, y es Templo el Salvador de quien le come. Quando se queda el Divino Cordero dentro del Alma, que se ofreciò à su culto, es Templo el Alma, que se ofreciò à su culto, donde mora gustoso el Divino Cordero: *In domo tua oportet me manere: & ego in illo.* Mas quando en el Cordero Celestial se queda el que le llega à recibir, Templo del que le llega à recibir es el mismo Cordero Celestial: *Templum illius est Agnus.* O Estanislao, Templo de Dios vivo! quien negarà, que fue Jesus tu Templo, quando desde el Empyreo te buscò ansioso para entrarte en tu pecho por Viatico? En ti quedò, mas tu quedaste en èl, logrando con esta feliz habitacion, si el Reino prometido, en esperanza, en possession el Templo de la Gloria, q̄ es el Cordero, que quita nuestras culpas: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Templum illius est, Agnus. In me manet.*

Ni es acaso, Señores, que en uno, y otro Evangelio Sagrado se haga mencion de un Principe, y de un Reino: *Et hic erat Princeps: dare vobis Regnum;* pues fue

à mi vèr, para denotar, que el nuevo Templo, que oy se dà à Jesus, es Casa propria de un Augusto Rey. Casa del Gloriosissimo S. Luis, Regio esplendor de las Lifes Francesas es la que oy con su presencia Augusta honra el Divino Celestial Monarcha. Quizà por esto la Magestad de Christo, apenas te vè con aquel nuevo Templo, que Zichèo le havia preparado, quando, como poniendo sus divinos ojos en S. Luis, Rey de Francia, propone la Parabola mysteriosa, que à este gran Principe aplica la Iglesia: *Hec illis audientibus adjiciens, dixit Parabola m: Homo quidam nobilis abiit in Regiam longinquam accipere sibi Regnum.* Como que eran del mismo assumpto aquel Templo, y las glorias de este Santo: ò como, que este Santo, y aquel Templo, que tanto entonces le agradò à Jesus, representaban este de San Luis, en que oy entra gustoso el Summo Rey; por esso Christo dirigiò su Sermon, en que predixo las venideras glorias de este Divino Frances Monarcha, à el Auditorio mismo, que estaba en la funcion del Templo nuevo, como que no podia llenarle el assumpto de la Dedicacion del Templo nuevo, sin que se hiciesse à el Auditorio mismo digna memoria de Rey tan Soberano: *Hec illis audientibus adjiciens, dixit parabolam;* pero esto solo como añadidura, como accessorio, y circunstancia sola, no como principal objeto, y thema: *Adjiciens;* que el tratar de proposito de Rey tan grande, se reserva à Orador mas eloquente.

Mas no por esso dexarè de notar la especialissima proporcion, que tiene este Templo del Glorioso San Luis para escogerle por morada Jesus: *In domo tua o-*

Ruper. in portet me inhere. Segun Ruperto, aquel manjar de cap. 49. Angeles es, bien mirado, un convite de Corte: *Mensa Gen. ver. Regalis Curie.* Es mi proprio de Reyes este Pan: así lo afirm la Bendicion de Asser: *Asser pinguis panis ejus,* *ibidem. & praebebit delicias Regibus.* Por esso el mismo Chris-

9
eo, para hacer dignos de esta Mesa à los suyos, los hizo
antes Reyes coronados, como que solo el Cetro,
y la Corona parecen bien en Mesa tan Augusta: *Ego
dispono vobis Regnum, ut edatis, & bibatis super men-
sam meam.* Es Mesa de Rey, y Mesa de Principes: *Ut
manducetis carnes Regum. In hac Mensa novi Regis.*
Pero si como Rey con Reyes come, como Cordero
entre los Lillos pace, rodeando su Mesa con las Lifes:
Qui pascitur inter Lilia: Aceruus tritici vallatus Liliis.
Pues veis yà aqui la causa de escoger con no sè què de
especial aficion, para morada de su Cuerpo Real, esta
Basilica consagrada à S. Luis. En otros Templos, aun-
que entra con gusto Christo mi Redemptor Sacramen-
tado, tiene el trabajo, à nuestro vulgar modo, de ha-
cer Reyes, de prevenirles Reinos, y de buscar para su
Mesa Lillos: *Ego dispono vobis Regnum, ut edatis; val-
latus Liliis;* pero aqui passa mui de otra suerte; pues sin
nuevo desvelo del Señor, vè en esta Iglesia Lifes, y ha-
lla un Rey, que como Rey, y como Flor de Lis, mu-
chas veces con Fè nada comun, supo estar à su Mesa
convidado, y así oy le busca con ansioso anhelo, y oy
le tiene, y tendrà siempre consigo, para que logre el
alimento augusto, que es de los Lillos, y los Reyes
proprio: *Et præbebit delicias Regibus.*

○ Mas Reyes en plural? Señores, si. Pues no conteno
tan cortesia. Rey con estar solo en el convite Re-
gio, que oy en su casa disponia Christo, traxo por Cõ-
pañeros de sus cultos, así aqui dentro, como allà en
el Portico, à San Hermenegildo, y San Fernando. Del
nuevo Templo, que descubrió S. Juan, dice, que con
su gloria, y esplendor le darian los Reyes de la tierra,
no poco lustre, no leve hermosura: *Reges terra asse-
rent gloriam suam, & honorem in illam.* Pues què es-
plendor, què Magestad, què gloria no terà la de aque-
ste nuevo Templo, à el honrarle tres Reyes soberanos,

Apocal.
19. v. 18.

Cant. 16.
v. 18.
Cantic. 7.
v. 2.

Adocal.
21. v. 14.

fi antes de la tierra, oy del Empyreo? Felicissima Estrella la de esta Casa, que tales tres Reyes nos conduxo à ella! Mas no es en ellos desigual la fortuna à la de los Monarchas del Oriente, pues en los brazos de su Madre felice hallan aqui à Jesus pequeño Intante: *In-
Mattb. 2. trantes Domum, invenerunt Puerum cum Maria Matre
2. 11. ejus.* Digalo aquel bellissimo Retrato de la Sagrada Reina del Empyreo, que robando los ojos de quintos le miran, anega el alma en devotas ternuras. Yà en Sevilla tenèmos à Passavia; yà es Sevillana la bella Passaviense; pues de alli es esta Reina, y es su Imagen, de donde asiste con gracias, y favores. Quando entrò en Capharnaum la Migestad de Christo, dixo el Evangelista San Matheo, que era su Ciudad donde havia entrado: *Venit in Civitatem suam.* Como Ciudad suya, si es Nazareth su dichosa Patria? Porque expendiendo sus favores en ella, la hizo tambien su Patria propria: *Venit in Civitatem suam.* Ahora Viçtor de Antiochia: *Forstam ob id Civitatem illius appellatam; quia multa
Viçtor. Antioch. miracula in ea patraret.* Pero nuestro Evangelio lo cõfirme: *Ingressus perambulavit at Jericho.* Entra en la hermosa Jerichò Jesus, y fue como si entrasse en su lugar, en sentir de un Anonimo eloquente: *Jericho significat locum mirabile summi Creatoris.* Pues si ni nace, ni se concibe en ella, por q̄ razon se llama su lugar proprio esta Ciudad famosa? Porque hizo en ella maravilla; muchas; porque en ella expendiò sus beneficios; en su entrada le diò la vista à un ciego, en su salida la lograron dos; en su estada llenò de salud à Zacheo, y à su casa feliz, y la tierra, en que hace tanto bien, està es su Patria, y este es su lugar: *Jericho significat locum mirabilem Summi Creatoris.* Pues si aqui la bellissima Passaviense tanto à sus siervos Fieles les asiste, y tantos beneficios les difunde, bien dixe, que su Patria era Sevilla, que esta es su Ciudad, y esta su Casa: *Venit in Civitatem suam.*

Y fue, à mi vèr, discretíssima idèa el colocar en este nuevo Templo à la q̄ es Imàn dulce de su Hijo, para q̄ assi le habite con mas gusto. Es MARIA, segun San Ildefonso, con excelencia en todo singular, unico Templo de Jesus, su Author: *Templum singulariter unicum Factoris sui est.* Todo el Sèr de esta Sacra Emperatriz (decia el Sapientíssimo Idiota) fue para que Jesus hallasse en ella el nuevo Templo, que oy ansioso busca: *Ad hoc solum effecta, ut Templum esses Dei Altissimi.* Pues coloquete aqui su Augusta Madre, y sea el nuevo Templo material Caxa del mejor Templo de Jesus; porque llevandole este su aficion, con fuerza, à que no puede resistir, por no dexarle, nunca dexè à aquel. Quizà por esto oy entra tan gustoso en la dichosa casa de Zacheo; porque si en Jerichò se representa su lugar, y su Templo, que es MARIA, no es mucho que presente esta Señora, influya agrados para aquella Casa: *Jericho significat locum mirabilem Summi Creatoris. In domo tua oportet me manere.*

Ni podia esta Luna Celestial (que esto tambien indica Jerichò) dexar de concurrir en esta nueva Casa, assi tan propria, como lo es à Jesus, Sol de Justicias; pudiendo por tal Sol, y por tal Luna, repetir Habacuc, que oy en su Casa fixaron Luna, y Sol su permanencia: *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo.* Otros Templos son Casas, ò son Signos, que yà el Sol los ilustra con sus rayos, yà la Luna les dà puros reflexos; pero este Templo es Signo tan feliz, q̄ en èl tienen su magna conjuncion aquel Sol, y esta Luna Celestial: Esta por Astro de la Compania, pues fue en su Oroscoipo, faustissimo Planeta, baxo de cuyas luces soberanas la diò à luz San Ignacio de Loyola: Aquel, porque à la sombra de los rayos, que difunde su nombre siempre Augusto, vive mi Religion, vivimos todos, mostrando claro tan Divino Sello, que en esta Compania de

S. Ildefonso
apud Nuncios
ros tract.
2. n. 8554

Idiot. Cõ-
templum
cap. 32

Habac. 3.
v. 11.

Jesvs, nada hai, que no sea de aquel Sol; y assi, en su Casa Sol, y Luna están, quando honran ambos esta Iglesia feliz: *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo.* Y si, segun Mayero, en sus Arcanos, no hai conjuncion de estos Planetas bellos, sin que tambien Mercurio este presente, Embaxador fingido de los Dioses: *Numquam sit conjunctio Solis, & Luna, nisi Mercurius presentaneus adsit.* Tiempo es ya de que asista aqui Gabriel Veridico, Sagrado Embaxador, que le anunció à esta Luna siempre llena, que por serlo de gracia, era escogida para ser de Dios Hombre Templo, y Casa: *Thronus ejus sicut Luna;* pues uniendo las nuestras à sus voces, no dudo, que MARIA nos alcance algun destello de las inmensas luces, que le hicieron apacible sombra, à el oir de el un *Ave gratia plena, &c.*

Michael
Mayer in
Arcanis
arcanis.

psal. 88.
v. 38.



Nolite timere pusillus Grex; quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.

In domo sua oportet me manere.

In me manet, & ego in illo.

Ex Evangelica lectione. Luc. sup. citat.

VN Templo triplicado (Soberano, y Divino Sacramento) un Templo triplicado es oy, Señores, el prometido assumpto. Pero como el gran Templo Salomonico, siendo uno solo, contenia tres, guardando su unidad con distincion: assi el Templo, que os voi à descubrir, contendrà tres, aunque à diversa luz, guardando distincion en la unidad: *Templum Domini, Templum Domini, Templum Domini: Quia tres erant Templi partes.* Mas claro todavia: El Sacramento, Kostka, y esta Iglesia, son los tres Templos, que oy mi atencion llaman; pero es de Estanislao tal la gloria, que
en

73
en lo mismo, que de él he de decir, se celebran tam-
bien los otros dos; y así, en el uno apludire à los tres,
siendo Kostka mi Norte, y mi Fanal.

Surque, pues, ya este pielago el discurso. Abrieróse
las zanja de este Templo: concibióse el Glorioso Es-
tanislao; y veis aqui sucede un prodigio, sin exemplar
en los siglos todos; pues apenas Margarita su Madre
logró la dicha de concebirle, quando vió esculpido en
su felice vientre, cercado de rayos, à el fin, como Sol,
el Sacro-Santo Nombre de Jesvs, no gravado con le-
tras, no de pintura, sino formado todo de su carne
misma. Este fue el primer Templo del Santo Niño,
anticipandose tanto sus cultos, que aun quando no se
podia adorar à el Santo, yà se debia adorar el Templo,
por aquel Nombre, à quien adoran todos: *Vt in nomi-*
ne Jesu omne genufle et atur. Mas què indicaba tan in-
signe señal; pues no podia dexar de tener algun signifi-
cado mui feliz? La respuesta comun es, que el ser este
Santo Joven señalado en el vientre de su Madre con
aquel Nombre entre todos sublime, significaba, que
mi Estanislao seria un Jesuita señaladísimo; y cierta-
mente en esto no se engañó el prognostico; pues fue
tan señalado Jesuita, que no ha habido hasta oy quien
le parezca en quantos cuenta mi Religion Sagrada.
Todos los Santos de mi Religion fueron Santos des-
pues de nacer de su Madre la Compañia de Jesvs. Un
Xavier, un Borja, un Gonzaga, y hasta el Padre de to-
dos, mi Divino Loyola, fueron Santos sin duda algu-
na; mas despues que nacieron de la Compañia. Yà es-
ta los havia dado à luz, quando en los votos los llegó
à parir; pues nace el Religioso en su Profesion; pero
mi Santo, señalado en todo, fue Santo aun mucho an-
tes que nacido: porque si el Noviciado es el vientre
Materno, en que la Religion concibe, y forma los hi-
jos, que à su tiempo pare, y cria; aun todavia estando

Ad Phil.
2. v. 10.

en este vientre, y mucho antes que debiera parirle la Compañia tu gloriosa Madre (pues solo nos dà à luz à los dos años, y èl murió à los diez meses de Novicio) talio Estanislao con mas casta Lucina; pues lo fue la de el Cielo Reina Augusta, nuevo Pablo, aborrido de la gracia, desde la Compañia de la tierra, à aumentar la que havia yà en la Gloria. Luego à la duda no responden mal los que dicen, que el Nombre de Jvsus denotaba, seria Estanislao un Jesuita señaladísimo. No me opongo à el discurso, y mas quando el prognóstico se confirmò tan bien con el suceso.

Pero el presente assumpto me convida à dar de este portento razon nueva. Digo, Señores, que el dexarse ver esculpido en el vientre Maternal el Santísimo Nombre de Jvsus, fue para denotar este Señor, que escogia à aquel Niño desde entonces por templo suyo, y Casa en que morasse: *In domo tua oportet me manere.* Vamosle dando à el pensamiento luces. Oid, nos dice Dios por Zacharias, la singularidad mas portentosa, y es, que andando los siglos su carrera, he de traer un siervo mio à el Mundo, tan pequeño, que sea, aun no nacido, à quien darà el Oriente nombre proprio: *Ecce enim ego adducam servum meum Orientem.* Ni en èl serà esto solo lo admirable; pues aun tan Pequeñito, serà Piedra tan apreciable, rica, y primorosa, que la tendrá Jvsus siempre à su vista, para hacer de ella una eminente Fabrica; porque yo serè Author de su escultura, y la finclarè con arte tal, que haya en ella muchísimo que ver: *Quia ecce lapis, quem dedi coram Jhesu super lapidem unum septem oculi sunt: ecce ego calabo scripturam ejus.*

Zachar.
3. v. 9.

O yo debo de estàr halucinado, ò es Kostka à quien anuncia el vaticinio. Como, si indica à el Redemptor del Mundo? Como en sentido proprio, aunque diverso, convienen sus señaes à uno, y otro; pues como

Hijos de una Madre misma, no es mucho se equivoqué en las señas; y si no, idlas notando una, por una. Llamale Dios à este su Siervo, Oriente; porque si Oriente es donde el Sol nace, y el Sol del Dulce Nombre de Jesus, se viò, lleno de rayos, despuntar sobre este pequeño Siervo fiel, siendo su lucidissimo Zenit, mas proprio Oriente es èl, que aun el Japon: *Ecce ego adducam Servum meum Orientē.* Allà nuestro cèlebre Mathematico Kirker se entretuvo en hacer Reloxes Polares para quãtas Provincias tiene en el Orbe nuestra minima Compañia; mas con tal arte, que unidas las sombras, que de tantos Gnomones resultaban, todas juntas venian à formar el Dulcissimo Nombre de Jesus, que en un continuo movimiento feliz protegia à su amada Religión: *Sunt autem* (dice la erudita Pluma) *hæc horologia eo ordine, ac modo disposita, ut collectæ omnium gnomonum umbrae exactè referant Sacratissimum Nomen Jesu perpetuò mobile.* Pero mas hizo aqui el Supremo Artifice; pues no con sombras, sino con rayos; no movible, y mudable, sino fixo, esculpiò de Jesus el Nombre Augusto; que como era su intento señalar donde estaba el Oriente mas feliz, dexando el Sur, Ocaso, y Aquilon, sobre Kosska fixò toda su luz: *Servum meum Orientem.*

Kirker in arbore nostra Religio: R. P. G. Joann. Paulo O. in. dicaa

No le llama el nacido, sino el que nace; esto es, el que à su influxo se produce; porque desde que llega à concebirse, yà para Siervo suyo Dios le escoge: *Servum meum Orientem:* por esto en vez de *Oriente*, en el Hebreo se lee aquesta voz *Germen*, ò *Surculus*; porque antes de ser fruto sazonado, y que como tal se huviesse desprendido del Arbol de su Madre Margarita, quando aun le iban brotando sus entrañas, yà como à otro Eyãgelico Propheta, se formaba en èl Dios un Siervo grande: *Ecce ego adducam Servum meum Germen. Formans me ex utero Servum sibi.*

Apud Corn. bis

Isai. 49: v. 5.

Mas como le formaba para Templo, por esto llama

Corn. bic

ma Piedra à Estanislao: *Quia ecce lapis, quem dedi coram Jesu.* Así explica Cornelio este lugar: *Vocat eum lapidem; quia alludit ad fabricam Templi.* Un Templo se iba aquí à labrar: Jesús, en que poder gustoso descantar, y así quiso à su fabrica asistir desde la primer piedra, que huvo en él, que fue su prodigiosa Concepcion: *Ecce lapis, quem dedi coram Jesu.* Lo mismo fue concebirse Estanislao, que esculpirse el JHS. en el vientre Materno; porque no quiso el Architecto Summo, ni aun un instante apartar los ojos del Templo, que formaba en aquel Niño: *Ecce lapis, quem dedi coram Jesu.*

Hug. bic

Havia de ser este Templo insigne mui mirado, y mui pata admirarse. Havian todos de mirarse en él por su gracia, por su hermosura, por su virtud, como en el pequeño Benjamin; pues lo es de quanto Santo Confesor venera, y aplaude la Iglesia universal: *Super lapidem unum septem oculi sunt;* esto es (como aquí interpreta Hugo) *omnium oculi respicient ad ipsum.* Y Templo, que tanto se ha de llevar los ojos, bien merece los ojos, y el cuidado del que le labra para Templo suyo desde su misma basa, y fundamento: *Ecce lapis, quem dedi coram Jesu.*

Corn. bic

Por esto añade la Magestad Divina, que nadie tiene que labrar esta Piedra; pues toda su labor à ella le toca: *Ecce ego calabo sculpturam ejus.* Alude aquí el Artifice Sagrado, en sentir de mi Docto Alapide, à la primera Piedra, que en los Templos se pone, en la qual de ordinario se gravan, y esculpen las Insignias, y Armas de aquel Principe, que es Author de la fabrica excelente: *Alludit ad primum Templi, vel fabrica lapidem, quem Architecti cum solemnitate, et pompa fundamentis ponunt: unde lapis ille primus solet insignitus Principis, qui fabrica est Author, insculpi.* Pues ahora, Señores, la advertencia. De quien son las Insignias, y las Armas, que

que esculpió Dios con mano artificiosa en el vientre feliz de Margarita, luego que tuvo en él à Estanislao, como primera piedra del gran Templo, q̄ havia de labrarfe en aquel Niño? Estas Armas, ò Insignias dirán todos, son de aquel Redemptor de los mortales, q̄ muriendo por ellos entre penas terribles, venciendo à el Demonio, y matádo à la Muerte, levantò por Tropheo esse gran Nombre, q̄ es sobre todos el mayor, y el mas dulce. Pues si essa son las Armas de Jesus, èl es de essa gran fabrica el Author; para si labra Templo tan feliz, que de otra suerte no esculpiera bien en su primera piedra Insignia tal: *Lapis ille primus solet Insignibus Principis, qui fabrica est Author, insculpi.*

Si no es, que diga, que esculpir tu nombre en el dicho vientre de la Madre, fue como colocar en la fachada del nuevo Templo, que para si escogia, sus armas relevadas de escultura; porque se conociesse, aun desde à fuera, à quien se consagraba aquella obra: *Ego calabo sculpturam ejus.* Aqui la Docta purpura de Hugo: *Eleganti calatura forinsecus exornabo.* Era de Margarita el feliz vientre la fachada exterior del Templo illustre, que en su Hijo empezaba yà à erigirse, y no contento el Architecto Sabio con pulir por de dentro el Edificio, estendió al frontispicio su dibuxo, formando un entallado tan hermoso, que aun èl solo probatfe arte supremo: *Eleganti calatura forinsecus exornabo.*

Hug. apud
Corn. bit.

O digamos, en fin, que el Summo Author quiso esculpir su nombre celestial en la Portada de este Templo insigne, para mostrar à todos de esta suerte, que echò en èl los esmeros de su Arte. Los Artifices grandes acostumbra poner sus nombres en aquellas obras, que juzgan mas perfectas, y acabadas; mas no en las que no dexan concluidas; ò discurren, que son menos perfectas, que en estas no les dà mucho cuidado, que se

ignore ser parro de su estudio. Bien pudo Phidias, Escultor famoso, permitirle à su alumno Agoractito, que en la Estatua de Nemesis Rhamnusia, que no salió tan à el gusto de Phidias, aunque fue maravilla de la Fama, pudiesse el nombre, como en obra propia; pero no así en la Estatua de Minerva; porque mirando à aquesta Imagen siempre como el unico esmero de su arte, de tal suerte esculpió en ella su nombre, que, ò la Estatua se havia de partir, ò el nombre no se havia de quitar; tanto estaba pagado del primor con que animó aquel bulto su síncel. Pues contemplad el Nombre de Jesus en el vientre feliz de Margarita, hecho una carne con su carne mesma, que era entonces tambien carne de Kostka; y advertireis, que sin romper la Estatua, no podia faltar la cifra augusta: Como que fue esta obra singular tan del agrado del Supremo Author, que se jactó de atribuirla à sí; no yà quando perfecta, y concluida (lo q̄ le diera à ella gloria summa) sino aun desde la misma primer piedra; dicha de Estanislao tan pasmosa, que excede todo apluso, y alabanza: *Ego calabo sculpturam ejus. Eleganti calatura forinfecus exornabo.*

Entre todas las obras, que hizo Dios, solo puso su Sello Celestial, por donde se llegasse à conocer, que era el Author de Imagen tan feliz, en su Hijo unigenito Jesus: *Hunc enim Pater signavit Deus.* Pues Cielo, Tierra, Mar, Plantas, y Brutos, no salieron perfectos de sus manos? Si, nos responde el Escritor Divino: *Perfecti sunt Cæli, & Terra, & omnis ornatus eorum;* pero hizo mas aprecio de la obra, que en su Hijo Santisimo empezaba, aun sin estar del todo concluida, que de essas obras juntas, yà perfectas; por esso en èl, y no en las demás obras, puso esse Sello, y essa Marca Augusta: *Hunc enim Pater signavit Deus.* Pues què obra empezaba en su Gran Hijo? Empezaba aquel Templo Soberano, que adora nuestra Fè en el Sacramento. Yà havia

Chris-

Christo, su primera piedra; pués su substancia sola es alli bafas; mas sin Sacramentarse todavia, aunque yá con milagros, y figuras, iba dando principio à esta gran obra: llegò el de hartar de Pan à cinco mil, y aqui exhorta el Señor à trabajar, porque llegue este Templo à perfeccion, dando aliento à los tibios Operarios con ponerles delante de los ojos, ser esta obra tan del Divino gusto, que aun todavia estando en su principio, yá el Padre la ha marcado con su Sello: *Operamini cibum, qui non perit, quem Filius hominis dabit vobis: Hunc enim Pater signavit Deus.* Joann. 6.
v. 27.

Pues què podrè decir de Estanislao, à el vèr, que con su nombre celestial yá le sella el Dulcissimo Jesus, quando en el Templo, que se labra en èl, sola una piedra llegò à perceber: *Ecce lapis, quem dedi coram Jesu. Vocat eum lapidem; quia alludit ad fabricam Templi?* Què dirè de otros Templos tan sublimes, tan perfectos en todas las virtudes, como ha havido en la Iglesia Militante, y oy la Triumfante vè entre resplandores? Estas obras de tanta perfeccion, y que tanto acreditan el sincel del Architecto, que las llegò à pulir, sin marca, ni nombre de su Author Celestial, y en esta piedra el nombre de Jesus? Què es esto? No lo alcanzo; solo digo, que como sellò à el Hijo el Padre Eterno, sellò el Hijo tambien à Estanislao; gran gloria en uno, singular en otro: *Hunc enim Filius signavit Deus.*

Aun por esso salieron tan parecidos este Templo feliz, y el de aquel Pan; pero el cotejo lo dirà mejor. La Mesa del Sol, que refiere Herodoto, solo alli tiene su verdadero asiento. Alli està nuestro Sol, como en su Escudo, dice profundo el gran Tertuliano: *Verosimilius credunt Solem Deum nostrum, habentes ipsum ubi- que in suo Clypeo.* Tertull.
cap. 16.
Apolog. Por esso es el Oriente aquel Altar, porque yá sin ocafo el mejor Sol, Phenix renace cada dia en èl: *In mysterio quotidie natus, veraciter immo-*
latus

Pascal.
lib. de Ev.
charist.
cap. 4.

latus comeditur, que dixo de Pascaño la agudeza; puer
llamase el Oriente en Zacharias, q̄ si el Oriente es la lu-
cida Plaga, en que los dias todos el Sol nace, aqui to-
dos los dias amancee Christo Sol de Justicia con sus lu-
ces: *Ecce ego adducam Serum meum Orientem.*

Corn. hic

Mas como es Templo el Sacramento Augusto, se
llama tambien Piedra à el tiempo mismo, dice la Doc-
ta Pluma de Cornelio: *Ecce lapis, quem dedi coram Je-
su.* Ahora este sublime Expositor: *Zacharias paulo an-
tè Christum vocavit germen oriens, hic alia methaphora
vocat eum lapidem; quia alludit ad fabricam Templi, qua
à Jesu Pontifice facta est.* Y Templo, que el Pontifice
Jesus, Sacerdote por una eternidad, segun el orden de
Melchitedech, tan magnificamente fabricò, que otro
es, que el que encierra aquel Viril? *Ecce lapis, quem
dedi coram Jesu.* Piedrecita pequeña es alli Christo;

Apoc. 2.
v. 17.

porque escondido en el Manà sabroso, se abrevia, y se
reduce à qualquier punto: *Manna absconditum, & cal-
culum candidum.* Piedrecita pequeña, pero blanca; por-
que es nota feiz de nuestra vida, sin que pueda otra
cosa, que la culpa, volver en atezada aquesta piedra, y
que indique la muerte mas dañosa: segun el uso anti-

Ovid. lib.
5. Meta-
mor.

guo de las Gentes: *Mos erat antiquis, niveis, atrisque
lavillis: Hos damnare reos, illosque absolvere culpâ.* Mas
aunque tan pequeña, tiene campo, para que en ella el

Silveira
hic: q. 52.
n. 595.

el Architecto Summo esculpiessè con arte nunca visto,
el Nombre de Jesus, del todo nuevo: *Et in calculo no-
men novum. Multi* (dice aqui un Docto Expositor) *in-
telligunt Sacratissimum Nomen Jesu.* Est es la Escultu-
ra Celestial, q̄ el mas sabio Artifice reservò para si: *Ego
calabo sculpturâ ejus;* por esso no quiso, q̄ este Nombre
Augusto se le impusiesse à el Redemptor por otro, sino
èl por su boca pronunciarlo, ò como leen otros, escul-
ptulo; dixolo assi Isaias claramente: *Et vocabitur tibi
nomen novum, quod os Domini nominabit: Quod os Do-
mini insculpet.*

Isai 62
v. 2.

Si no es que diga con San Gerónimo, que como en el Divino Sacramento se hace memoria de la acerba Pasion, que por nosotros tolerò Jesus, su labor, y escultura singular son las Llagas Santísimas, que en él, aun mas que el odio infame de su Pueblo, esculpíó la obediencia, y amor fino, que tenia à su Padre Soberano, por cuya causa redimía à el Mundo: *Ego calabo sculpturam ejus.* Ahora S. Geronymo: *Clavis Crucis, & lancea militis faciam vulnerari.* A esta hermosa Escultura, y sus labores debian nuestros ojos mirar siempre, para que à nuestras almas no les falte el alimento de manjar tan dulce: *Super lapidem unum septem oculi sunt. Omnium oculi respicient ad ipsum.* No apartemos la vista de este Templo, que en mirar siempre à él, asseguramos felicidad, sustento, vida, y gusto: *Oculi omnium in te sperant,* Psal. 144. v. 15.
Domine, & tu das escam illorum.

Mis permitase dar una ojeada à el Cielo hermoso de esta nueva Iglesia. Desde su primer Piedra vió la gloria, de que Jesus la tuviese por suya, que siendo Templo de su Compania, mal se pudiera empezar à erigir, sin fundarse en el Nombre de Jesus. En Jesus se fundaron sus cimientos, por esso firmes, por esso durables, por esso preciosos. Tales fueron los de Sion, en sentir de su Artífice Celestial: *Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem, lapidem pretiosum in fundamento fundatum.* Isai. 28. v. 16. Fundamento fundado en fundamento? Esse será processo en infinito. No lo será, responde aqui el Apostol, si el primer fundamento es el que debe; pues si ha de ser el edificio firme, su cimiento es preciso, que se funde en Jesus, que assi tiene lo bastante; porque siendo el dulcísimo Jesus el unico cimiento, en que fundar, seguramente puede aquel fundar, que echa sus fundamentos en Jesus: *Fundamentum aliud nemo potest ponere prater id, quod positum est, quod est Christus Jesus.* v. 11. ad Co- rinth. 3.
 Con su asistencia, amparo, y vigilancia se dió principio

22
à aquesta hermosa Iglesia, y tambien se ha acabado con la misma. Por esso brilla aquel hermoso Sol, hecho el Arco Toral, claro Zenith, con el Sagrado nombre de Jesus, para que entiendan de essa fuerte todos, que pues pone su nombre en este Templo, èl ha sido su Artifice Sagrado, y que la obra està muy à su gusto, lucierendote el desvelo, que ha tenido en conducirla à tanta perfeccion, que sin bochorno la atribuya à si: *Ecce lapis, quem dedi coram Jesu.*

Y fuera de pansion, cierto, Señores, que si se mira bien, parte, por parte, son tantos los primores, que en si incluye, que parece, que el mismo Summo Artifice manejò escodas, picos, y senceles para sacarla tan perfecta en todo: *Ego calabo sculpturam ejus.* Aun su fachada sola es un prodigio; pues apenas en cera, que por blanda, no resiste à sancel, puntero, ò gubia, pudiera el Arte hacer lo que hizo en piedra, en lo exterior de aquesta Iglesia hermosa, de su Author la elegante fantasia: *Eleganti calatura forinsecus exornabo.* Cada piedra se lleva muchos ojos: *Super lapidem unum septem oculi sunt.* O muchos ojos huv o menester, como interpreta Hugo Cardenal, tener qualquiera piedra sobre si, para sacar tan ni comun labor; pues segun es qualquiera primorosa, parece, que en labrarla, y en pulirla gastaron siete Artifices su ciencia: *Septem homines intenti erunt ad sculpendum lapidem unum.* O cada uno de Architectos tantos en su industria, y desvelo abrió mil ojos, hecho un Argos, por darle primor summo à este Templo, hasta verle fenecido: Así explica à la Purpurata mi Alapide: *Hugo censer, septem oculos significare Architectorum industriam, & vigilantiam, qua septem quasi oculis, id est, summa attentione, & cura attendebant fabrica Templi.*

Si no es que diga lo que hasta ahora nadie, y es, que estos siete ojos signifiquen los siete lustros, que ha du.

durado el Templo, desde empezarse à verse concludir
por que ojos del tiempo son tambien los años; por que
con ellos se, y defecubre mucho: *Super lapidem unum
septem oculi sunt.* Ni debe parecer mucho durar; pues
tanta gracia, hermosura, y primor, en menos tiempo
no possa caber, como dixo à otro intento un Numen
Gentil: *Hæc bona non prima tribuit Natura Juventas,
Quæ citò post septem lustra venire solent.* Notese el
Ero, que significa presto; pues el dia catorce de Agosto,
dia en que volò à el Cielo Estanislao, hizo los
treinta y cinco años, ò siete lustros, que tuvo esta Igle-
sia su feliz principio, y ya la vemos en toda perfeccion,
con que bien presto despues de cumplir los siete lus-
tros de su dichosa edad, llegó à perfeccionarse ella
tambien: *Quæ citò post septem lustra venire solent.*

Ovid. de
Arte an
mand. li.
2.

Pero aun estamos en la primera Piedra; y queda
mucho para acabar la fabrica. No lo discurre yo de
à questa forma, antes la veo casi concludida; porque el
Templo feliz de Estanislao le acabò tan aprisa su Ar-
chitecto, que equivoçò su fin con su principio. Mu-
cho tiempo pedian los primores, con que adornò este
Templo el Summo Artifice, pero su gran deseo
de habitarle le obligò à syncopar años, y meses: por
esto apenas sabe el Niño hablar, quando adelanta el
uso à su razon: sin carne, en que se cebe la Lascivia,
hace que le consagre su pureza: sin edad de saber lo que
es pecado, le mueve à prometer no cometerlo: sin
cuerpo, que se aune con los vicios, le incita, à que le
dome con ayunos, le affixa con sangrientas disciplinas,
con asperos silicios le contenga: quando estaba en los
años de jugar, le dà un hermano abiesso à quien su-
frit, dexa à el Demonio batallar con el, probandole
como à otro Sinto Job, Varon este en la edad, y en
la virtud: hombre aquel en virtud, Niño en edad. En

el tiempo de estar en sus estudios, le hace que ande va-
gando peregrino, para que salga en la virtud Maestro;
por mas que diga el discreto Plutarco, que nunca lo
serà el vago Estudiante: *Vagus Scholaris numquam fit*
Magister. Quando Joven, seglar, hermoso, illustre, à
su influxo compite los fervores de Religioso austero,
y penitente; pues que primor le falta yà à este Tem-
plo, que con prisa tan grande và labrando desde el
principio el Architecto Summo? Solo el ser Santo en
tiempo de Novicio; porque así vaya apressurado en
todo. Así fue, y así el Templo se acabò, casi juntan-
tando su principio, y fin, y equivocando cupula, y
cimiento; tanto, que no se encuentra Templo alguno,
de los muchos, que Dios quiso labrarle en sus glorio-
sos Santos Confessores, que se haya concluido tan en
breve; pues à los diez y ocho años de edad, en que
aun pocos se empiezan à erigir, yà estava este en tanta
perfeccion, que arrebatado Dios de su hermosura, le
abrió todas las puertas de la gloria, trasladandole à el
Cielo, propria esphera de fabrica tan bella, y pere-
grina.

Peregrino Jacob, que es lo que vès entre som-
bras de el sueño mas feliz? Veo una Escala de la
tierra à el Cielo, y que Dios està en ella descansando;
y aunque esta vista me pasó dormido, despierito me
causò mayor asombro, ver hecha para Dios una gran
Casa, y ver del Cielo una Sagrada Puerta: *Non est hic*
aliud, nisi Domus Dei, & porta Cæli. No reparo, Se-
ñores, en que antes vieste Escala, y despues Templo;
pues se bien, que es el Templo à los Christianos una
Escala feliz para el Empyreo. Reparo, si, en que sien-
do sola una la Piedra, que el Sagrado Patriarcha puso
como cimiento de la obra, en que buscaba alivio à sus
fatigas: *Tulit lapidem, quem supposuerat capiti suo*, en

Genes. 28
v. 17.

25
un tan breve espacio, como fue el de un abrir, y cerrar de ojos, la vea ya perficionada en Templo: *Non est hic aliud, nisi Domus Dei.* Quando, ò como este Templo se labró? Qué Artifice huvo à tan singular, que estando en los cimientos essa fabrica, la diò en tan corto tiempo concludida? Mas, ò fortuna de Estanislao Kostka!

Era Jacob imagen de Jesus: y Templo tan dichoso, y tan feliz, que en su primera piedra, y fundamento logra tener à este Architecto Summo, preciso es, que se acabe en tiempo corto, y que se perficione en breve espacio, que es mui diestro este Artifice Divino: *Tulit lapidem: Domus Dei.* Tomò à Kostka el Dulcissimo Jesus, quando era primer Piedra, y nada mas, del Templo, que ideaba en el su Amor: *Tulit lapidem;* y como eran sus ansias construirle para lograr en el descanso immobile: *Et vellet in eo requiescere:* se diò tan rara prisa en acabarlo, que casi pareció cosa de sueño ver con la perfeccion de Templo Augusto à el que volviendo atrás algo los ojos, ni aun se viera con señas de Edificio: *Cùmque evigilasset de somno, ait: Non est hic aliud, nisi Domus Dei.*

Quizà por esto, en una vision misma se juntaron à corta diferencia, Piedra, Templo, y la Puerta de la Gloria; porque ser Piedra Kostka à el concebirse; nacido, hacerse Templo de virtudes, y entrarle por las Puertas Celestiales en su dichosa, è invidiable muerte, fue todo en tan ceñido, y breve espacio, que aun la mas lince vista casi pudo equivocar lo uno con lo otro, y confundir su fin con su principio: *Tulit lapidem: Domus Dei, & Porta Celi.*

Ya con esto, Señores, se percibe el motivo de dos varias lecciones, sobre la primer Piedra de aquel Templo, que pintò Zacharias à el principio: Pondrà

Zachar.
4 v. 7.

Corn. bic.

Idē Corn.
hic.

(dice) el feliz Zorobabel, en el Templo la piedra principal: *Et educet lapidem primum.* Y qual es esta Piedra: Mi Cornelio dice, que es la que cierra el Templo todo, dexandole perfecto, y concluido: *Qualis est, qui perfectā fabricā, in culmine eminet, & prominēt.* El Hebreo leyò: *Lapidem capitis.* Esto es, en sentir del mismo Interprete, la fundamental piedra, que se pone por cimiento à la obra, que se erige, y que mas en la zanja se profunde: *Id est, fundamentalem, & primam, in unumque in fundamento.* Pues como compondrēmos uno, y otro? Siendo este Templo el Niño Estanislao, cuya fabrica en todo prodigiota, se llegò à concluir con tanta prisa, à esfuerzos del Poder, que le labraba: que pudo equivocarse una voz mesma las Piedras de su zanja, y de su cupula: *Et educet lapidem primum: Id est, fundamentalem. Primum, Qualis qui perfectā fabricā in culmine eminet.*

Ovidius
Epif. He-
tena Pa-
vidi.

Zachar.
4 v. 9.

Ad He-
braeos 12.
v. 2.

Fueron, Señores, manos muy largas las que tomaron como portarèa, el dar presto esta obra concluida; pues fueron las manos de Zorobabel, que, segun Beda, quiere decir: El Principe de la translacion: *Zōrobabel, id est, Princeps translationis,* y siempre son largas las manos de los Principes: *An nescis longas Regibus esse manus?* Por esso no se advierte intermedio alguno entre el concluir la, y el empezarla: *Manus Zorobabel fundaverunt Domum istam, & manus ejus perficient eam.* Què mucho, si este Principe es Jesus, Author, y Consummador el mas feliz de esta fabrica en todo singular à *Aspicientes in Auctorem, & Consummatorem Jesum.* Ni desdice el nombre de Zorobabel, que es lo mismo, que ajeno de confusion, como el Idioma Hebreo le construye: *Zorababel alienus à confusione;* pues nadie mas ajeno de una cosa, que el que constante, y firme la desprecia; y si la confusion fue def-

despreciada del Soberano Author de su obra, es
 fue Zorobabel, sin duda alguna: *Sustinnit Crucem, con-
 fusione contempta.*

Ibidem.

En tan faciles, largas, diestras manos se puso esta
 gran obra en su principio. Jesus fue quien echò sus
 fundamentos. En ellos esculpì su nombre proprio,
 declarandose assi por Author suyo: *Manus Zorobabel
 fundaverunt Domum istam.* Pues què milagro, que con-
 prisa tanta llegasse à perfeccion su Architectura? *Et
 manus ejus perficient eam;* si mirando al Author, no
 hai que dudar la presteza en llegar se à concluir: *Aspi-
 cientes in Auctorem, & Consummatorem Jesum.* Del
 Templo hermoso, que se labra: en Koltka, sacò à luz
 el Señor la primer piedra: *Educet lapidem primum;*
id est, primum, inumque in fundamento; y viendo en
 ella el arte peregrino, se diò prisa à igualarle luego à
 el punto, la que ideaba clave de su Cielo; porque una,
 y otra se pareciese en todo: *Et exaequabit gratiam
 gratiae ejus.* Fue como si diera el Summo Authr:
 Esta primera piedra, que esculpì, y en que echò todo
 el resto mi sincel, sellandola mi nombre Celestial: *La-
 pis, quem dedi coram Jesu,* està tan à mi gusto, y tan
 hermosa, que para sincelar la Piedra ultima, que ha de
 ser clave de esta bella fabrica, no se puede bulcar me-
 jor idèa; pues aprisa à labrarla, sincel mio, no sea que
 si passà mucho tiempo, se borren las especies del dibu-
 xo: Hablo, Señores, à nuestro modo humano, que
 siempre à Dios le està presente todo: *Et exaequabit
 gratiam gratiae ejus.* Aqui Alapide, agudo como siem-
 pre: *Deus faciet, ut lapis summus aptè respondeat ino-*
puta cubnen fundamento; quia efficiet, ut tamus sit de-
cor, concinnitas, firmitas, & gratia culminis, quanta
est fundamenti.

*Zach. 4.
 v. 7.*

Corn. 13.

Quiza aluden à esto los clamores, con que el
 nom.

1. Cor.
Ap. Cor.

nombre de gracia se repite en la version, que hacen de este Texto Sanctes Pagnino, Arias, y Vatablo: *Cum clamoribus gratia, gratia*. Pues bien, Señores, que gracias son estas, que tanto une el aplauso, y tanto junta, que unos mismos clamores las entonan? Las de la primer piedra, y las de el Templo, dice el citado Jesuita agudo: *Gratia, gratia sit illi lapidi, totique Templo*; porque el Templo feliz de Estanislao llegò a su perfeccion con tanta prisa, que casi pudo con las voces mismas darse la enhorabuena de empezada, que la de concluida a esta gran obra: *Gratia, gratia sit illi lapidi, totique Templo*.

1. Cor.
hic

Mas el nombre de gracia repetido nos conduce a aquel Templo Soberano, que Jesus fabricò en la Eucharistia; pues es lo mismo, que la gracia buena: *Eucharistia, bona gratia*. No es otra cosa aquella Mesa Augusta, que de Dios Casa, y Puerta de la Gloria: *Non est hic aliud, nisi Domus Dei, & Porta Cæli*. Mas quando estas dos cosas no se unen? Ciertamente està Dios en este Templo: *Verè Dominus est in loco isto*. Pero tambien es fixo, que està en èl la entrada de la Patria Celestial. Por esso le llamò mi Salmeron: *Epulum gloria hic incipium*. La puerta de la casa es su principio: Luego si en esta casa el Cielo empieza, este Templo es la Puerta de la Gloria. Desde èl yà se percibe la fragancia, que el Celestial Jardin evapORIZA; que como en èl està su Puerta Angusta, aun la mas leve rafaga apacible, que menèa las flores de aquel Pensil, le introduce sus ambares, y olores; que es aquel del Manà *Cælum fragrare*, a que Septimio agudamente alude: *Domus Dei, & Porta Cæli*.

1. Sal.
in
cap. 19.
Luca.

Septim.
lib. 1 de
Jejunii.

Las Santissimas Manos de Jesus fundaron este Templo Celestial: *Manus Zorobabel fundaverunt Domum istam*. Ellas echaron la primera piedra, tomando

el Pan, materia de la obra, que este es el material de tan gran fabrica: *Acceptit Panem in Sanctas, ac Venerabiles Manus suas.* Y sus manos tambien le dieron la mas alta perfeccion: *Et manus ejus perficient eam;* pues sin dexar la obra de la mano, salio de ella este Templo concluido, en espacio tan corto, que solo gastò en èl quatro minutos de la hora, que escogio para hacerlos, que como con deseo deseaba ver esta grande fabrica conclusa, para aylo feliz de nuestra vida: *Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum.* Anduvo en su labor tan pressuroso, que la hora suya, que eligio à este assumpto: *Hora ejus,* pareciendole termino mui largo, la llegò de tal suerte à syncopar, que con quatro minutos le diò fin; pues quanto durò un: *Hoc est Corpus meum,* esso gastò en hacer este Edificio, que es de las Almas unico refugio. Dense las gracias à el Author de todo, diciendo los clamores en su aplauso: Gracias à aquella Piedra Soberana, que es Christo, como Pablo nos enseña, y gracias à aquel Templo, que en la Hostia nos labrò con Divina Architectura la eterna Celestial Sabiduria: *Gratia, Gratia sit illi lapidati, totique Templo.*

Luc. 22

v. 15

Joan. 13

v. 1.

Math. 26

v. 26

Mas cerrèmos, Señores, el discurso, volviendo à aquesta Iglesia nuestros ojos, que es volverlos, sin duda, à el Cielo mismo; pues nada en ella hai que no sea un Cielo: *Non est hic aliud, nisi Domus Dei, & Porta Cæli.* Su fabrica del todo es admirable; causa quanto en ella hai, veneraciones: *Quàm terribilis est locus iste!* O segun la Paraphrasis Calda, no es comun, ni ordinaria su hermosura; es cosa singular, y peregrina: *Non est locus communis, sed locus, in quo beneplacitum est coram Deo.* Ha salido la obra mui à gusto del Señor, que mostrandole su agrado, la haze centro de todos sus cariños. Què mucho, si en su frente, en su teste-

Paraphr.
Chalæis

... del Cielo la Sagrada Puerta? Estos: la Santa
 Celestial MARIA, en su celebre Imagen de Paffavia?
Et à Regione loci hujus est Porta Caeli. El que quisiere co-
 tejar, Señores, este con otro Templo Soberano, le ha
 de poner en frente todo un Cielo; pues solo puede con
 el mismo Cielo cotejarle este Templo Soberano. *Re-
 gione loci hujus est Porta Caeli.* De él si con mas razon
 puede decirse, lo que cantò, adulando, un Gentil Nu-
 men de la Casa, que Augusto hizo labrarle: *Hec au-
 gusta, ramen, qua avertice Sydera pulsas, Par Domus est
 Caelos sed minor est Domino.*

Marcial.
 l. 8. Epig.
 25.

Un sueño ha parecido, aun habiendo durado sie-
 te lustros; pues lo que se acaba bien, se acaba presto:
Sat cito, si sat bene. Esto à el Apocalypsi hace tan gran-
 de: *Apocalypsis Jesu Christi, qua oportet fieri cito.* Apo-
 calypsi, que ha de hacerle presto. Como, si tus Myste-
 rios Soberanos no han de acabarse hasta la fin del Mun-
 do? Como perfectamente han de cumplirse, perfectí-
 simamente han de acabarse, y lo que asì se acaba, aun-
 que mas dure, presto se acaba verdaderamente: *Qua
 oportet fieri cito.* Y mucho mas, quando este hermo-
 templo, ha llegado à acabarse en tales años, que solo
 le pudieran concluir la asistencia propicia de Jesus, y
 el zelo, y manos de un Zorobabel: *Lapis, quem dedi-
 coram Jesu; Manus Zorobabel.* Ahora mi obligado Ex-
 positox, que de esta Piedra habló como ninguno, qui-
 zà por convenir con su Apellido: *Zorobabel cum Jesu
 edificabit Templum Domino, & perficiet.*

Corn. in
 4. Zach.
 v. 12.

Con Jesus le ha fundado, y le concluye, quien le
 ha llegado à perfeccion tan grande. Es verdad, que yà
 havia mucho hecho; que cimientos, fachada, torres,
 muros tenia yà este Templo sumptuoso. Mas qu'en
 no sabe, que de veras funda el que una obra cuidadoso
 acaba, perfeccionando la zanjada idea? Nemrot le diò
 prin-

principio à Babylonia, según dice la Historia mas Divina: *Fuit autem principium Regni ejus.* Y años después dos mil sobre docientos, oigo, que en Daniel dice Nabuco, que èl fue el que fabricò esse antiguo Emporio: *Nonne hac est Babylonia magna, quam ego adificavi?* Pues como así, Señores? Si es cierto fue Nemrot, quien fundò essa antiquissima Ciudad, como dice Nabuco, que fue èl? Como èl le diò su perfeccion feliz, y con verdad se dice, que uno funda la fabrica, que aumenta, y perfecciona: *Quod ab aliquo (dixit mi Zelada) amplificatum, aut restauratum, aut magna ex parte actum est, demùm adificari dicitur.* Luego este insigne primoroso Templo, bien se puede decir, que le ha fundado: *Manus Zerobabel fundaverunt Domum;* quien, aunque encontró en èl hecho ya mucho, tanto se ha desvelado en concluirlo: *Et manus ejus perficient eam.*

Con esto ya se puede decidir la duda de la piedra principal: *Et educet lapidem primarium;* porque si esta, según leyò el Hebreo, es la fundamental, y la primera y en el Templo, de que habla Zacharias, ya essa piedra tenia el lugar proprio, porque estava empezado el Edificio, como advierte la pluma de Cornelio: *Hic jam jactus erat in fabrica Templi, et pote inchoata.* Como Zerobabel ha de ponerla, quando, ni aqui abre zanjias, ni aqui funda? Como aqui aumenta, acaba, y perfecciona. El Templo le acabò Zerobabel; hasta la ultima piedra levantò su mano con desvelo singular: pues dígase, que pone la primera: que así las opiniones se univocan; pues quien llegò à poner hasta la ultima, perfeccionando una obra tan lucida; bien se dice, que pone la primaria, en que primera, y ultima concuerdan: *Et educet lapidem primarium, qualis est, qui perfectà fabricà, in culmine eminet.*

Genes. 10
v. 10.

Daniel 4
v. 27.

Zelad. in
Judith.
cap. 1. §.
3. n. 28.

Cori. 13.

52
Yà los tres Templos se acabaron, Señores; si en tiempo menos breve, que querriades, culpa serà del Architecto inhabil, ò culpa afortunada de los Templos, cuya heroica grandeza, y primor summo, son del mas diestro Artifice embarazo; pues vè en cada labor un nuevo estorvo, que le suspende el alma, y los sentidos. Solo el Señor, que quiso en todos tres lograr su permanente habitación: *In domo tua oportet me manere*, pudo en tan breve espacio concluirles, por no dár à su gusto dilaciones. Por esso, casi fuera de esperanza, ha llegado à su auge aquesta Iglesia en perfeccion, adorno, y hermosura. Por esso en la Sagrada Eucharistia se acelerò su mano poderosa. Por esso en mi glorioso Estanislao no perdiò instante el Architecto Summo; porque como buscaba tan ansioso su descanso, y su gloria en estos Templos, no fosegò hasta verlos concluidos. A este fin le dà prisa, porque baxe à el Pequeñito, cuya Casa escoge; porque su ardiente afecto no le sufre dilacion, que le fuera tan sensible: *Festinus descende; quia hodie in domo tua oportet me manere*. De oy no ha de passar, oy ha de ser, que mi carifio, mi piedad, mi amor, no sufren mas tardanzas en vivir este Templo, este Niño, y aquel Pan: *Hodie in domo tua oportet me manere*.

Afisi lo haveis, Señor, yà conseguido; pues honrais oy este feliz Templo; pues asistis en esse Pan Augusto; pues teneis en la Gloria à Estanislao, pagandole con Reino tan sublime, en que sereis su Templo eternamente, los diez y ocho años de hospedaje, que viviò Templo vuestro entre los hombres; y pues tan juntos siempre haveis estado, yà siendo el Templo vuestro, yà vos fuyo, yà vos quedando en el, yà el en vos mismo, nunca os podreis hacer sordo à sus ruegos; y afisi, en esta fiducia, ò Santo Joven, pedid por

la salud de nueſtros Reyes, rogado por la de nueſtros dulces Principes, inſtad por la de tanto bello Infante, acompaÑad à el Caminante iluſtre: volved los ojos à eſta Caſa vueſtra, y en cada Novicito, tierra planta, ingerid el fervor de vueſtra vida, inſfluid la virtud, que oy os corona, eſtampad vueſtra Imagen ſiempre Auguſta, mientras noſotros con comun aplauſo, viendo acabados tan iluſtres Templos, en ſonorofas voces repetimos, à el compàs de Cornelio, ſiempre agudo: *Conſummato Templo acclamabit Populus.* Gracias à cada una de ſus piedras: gracias à todo el Templo, que ellas forman: *Gratia, gratia ſit illi lapidi, totique Templo.* Dure ſiglos de ſiglos tu hermoſura; todo ſea feliz para ſu fabrica: *Hoc eſt, omnia fauſta, & felicia ſint huic fabrica.* En ella Dios expendà ſus favores, conſervefe tu gloria en ella ſiempre, nunca ſu honor en ella ſe deſluſtre: *Deus ſuam gratiam, favorem, celebritatem, & gloriam in hac ſua Domo oſtendat, & conſervet.* Gracias à quien con zelo tan conſtante, con tanto anhelo, con fatiga tanta, nos ha acabado tan primoroſa Igleſia: *Gratia, gratia ſit illi.* Gracias à quien ſe debe en tanta parte, que ſe haya concluïdo, y que ſe adorne, dandonos ſus alhajas, y ſus bienes; todos, y aun à ſi miſmo, no ſola la mitad, como Zacheo; porque nunca ha tenido cargo alguno, antes ſi muchos Pobres à ſu cargo: *Gratia, gratia ſit illi.* Gracias à aquel, que generoſo, y noble tanto bien hace, ſin querer que ſuene, eſcondiendo la mano entre las plumas, como de Ezechiel las ſacras Pias, haciendo aſi de mas valor ſus dadivas; pues huye los aplauſos, que le tocan en eſta fieſta ſuya, aun mas que nueſtra: *Gratia, gratia ſit illi.* Gracias à eſte Auditorio nobiliſſimo, que tanto aumenta oy

Corn. hã

con

34
con su concurso la hermosura, y adorno de este Tem-
plo, y el culto del Glorioso Estanislao, por cuya
intercesion, siempre benigna, no dudo, pues
la gracia tanto oy suena, que el Author
Soberano de la Gracia, nos llevará
à el Gran Templo de su Glo-
ria, *ad quam nos per-
ducat, &c.*

L.D.SS.Q.E.S.V.Q.M.S.L.O.C.S.Q.S.K.

